ADORNIGATE: el Mundial no detiene la debacle

20/06/2026



Introducción al Informe



Mientras la atención se divide entre la pantalla del Mundial y

la fragilidad del equilibrio oficial, el “AdorniGate” ha superado el punto de no retorno.

La confirmación del desplazamiento de Manuel Adorni de la vocería presidencial, ahora en manos de Adrián Ravier, es el último síntoma de un proceso de desintegración que comenzó en los despachos judiciales y terminó fracturando la estrategia comunicacional del Gobierno.

El blindaje se ha desplomado: ya no solo se investiga el patrimonio, sino que se ha decidido apartar de la primera línea (al menos de la exposición pública inmediata) al hombre que, hasta ayer, era la voz oficial del Ejecutivo.

Signos de la catástrofe del Adornigate



Parece que el disgusto de la mayoría de la población, la pérdida de apoyo aún en sus propios parapoliciales y prensa adicta, al fin comienza a derruir la coraza del Estado en defensa del Comandante Propóleo.

A continuación desarrollaremos los cuatro signos que indican claramente que esto que afirmamos no es relato, si no dato.

- **El apartamiento de la vocería:** La salida de Adorni como vocero no es una decisión aislada, sino una maniobra de "control de daños" ante la insostenibilidad de su figura. El hecho de que fuera el mismo Adorni quien anunciara a su reemplazo, Adrián Ravier, busca minimizar el impacto político, pero el mensaje es claro: el Jefe de Gabinete ha sido corrido del centro de la escena pública para intentar frenar la sangría de credibilidad que su caso estaba provocando en el Gobierno.
- **El frente judicial y la presión sobre el clan:** La imputación por omisión maliciosa contra su hermano, Francisco Adorni, sigue siendo el núcleo del problema. Al ser contador público, la justicia considera que no hay margen para alegar ignorancia sobre sus declaraciones juradas. Esta situación ha arrastrado a Manuel Adorni al ojo de la tormenta, forzando a la justicia a profundizar en la trazabilidad de los bienes compartidos y los ingresos del grupo familiar, un terreno donde las explicaciones oficiales no cierran.
- **La red de contratistas y los métodos de presión:** La intimación del ARCA a Matías Tabar terminó por exponer un sistema de gestión que raya en la ilegalidad. Entre la gestión de "abuelas prestamistas", el manejo de pendrives con información sensible y las denuncias por intimidación a vecinos en Indio Cuá, el caso Adorni pasó de ser una investigación de oficina a un drama territorial. La justicia federal ahora tiene en sus manos el mapa completo de cómo se utilizaban recursos y terceros para sostener una estructura paralela de negocios.
- **La interna y el recambio de piezas:** El nombramiento de Ravier no es casualidad; es la respuesta de Milei a una presión interna que se volvió insoportable. Con figuras como Patricia Bullrich marcando territorio y la convivencia con Villarruel pendiendo de un hilo, el Gobierno necesitaba un perfil más técnico y menos "polémico" para la vocería. La mención de otros nombres

para futuros cargos, como el de Sandra Pettovello, demuestra que el desplazamiento de Adorni de la vocería es apenas el primer paso de una cirugía mayor que el equipo presidencial está dispuesto a aplicar para salvar el proyecto.

A modo de cierre (por ahora)



El cambio de vocero confirma lo que era un secreto a voces: Manuel Adorni ha dejado de ser un activo para convertirse en un pasivo político de costo altísimo.

El Mundial, que muchos imaginaron como el escenario perfecto para un verano de impunidad, terminó siendo el telón de fondo de una caída estrepitosa.

Por más que intenten renovar la cara de la comunicación oficial con Ravier, la debacle del AdorniGate es un incendio que ya no se apaga con discursos: la Justicia tiene la última palabra y el archivo, esa herramienta que Adorni tanto amó usar contra otros, ha terminado dictando su propia sentencia política.